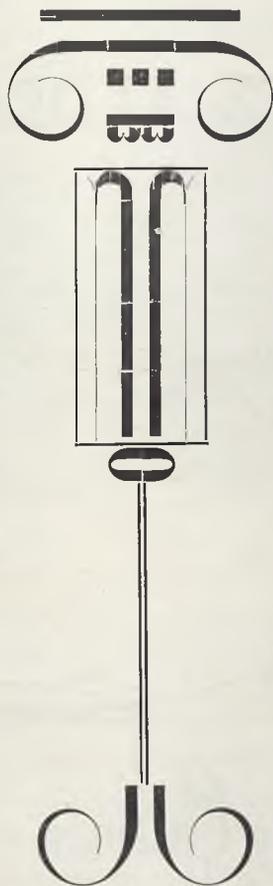


Poema para mi pueblo



Los hombres de mi pueblo han levantado
un blanco rascacielos. Me da risa
ver mi pequeña casa junto al monstruo,
Los hombres de mi pueblo a veces sueñan
con armas nucleares.
(Veréis: Einstein ha dicho un par de cosas.
Sobre todo, «el amor es importante».
Está ahí al lado, decorando alegre,
los tímidos paseos de mi parque).
Los hombres de mi pueblo ya no creen
en brujas como antes.
Y la gente se muere y se sonríe,
y compra lavadoras. Se emborracha
con jugo de tomate.
Han clavado mil postes de telégrafo,
una guitarra enorme
con mil cuerdas de alambre.
Los hombres de mi pueblo algunas veces
se ponen a llorar toda la tarde.

Alejandro Colás Torregrosa